

Josep Corell Vicent

EL EPITAFIO POETICO DEL NIÑO M. MARIUS LASCIVOS (MONTAN, CASTELLON) (1)

Montán, antiguamente Castellmontán, es un pequeño municipio de la comarca del Alto Mijares, situado en la vertiente nordoriental de la Sierra Espina, en la provincia de Castellón. Hasta la dominación musulmana, no se tienen datos de la población. El único resto de época romana encontrado en su término es la inscripción que nos ocupa (2). Pero se debe tener en cuenta que Montán dista solamente 16 Km. de Viver y 19 de Jérica, que cuentan con 13 y 26 inscripciones respectivamente. Además, se han encontrado también inscripciones latinas en Villanueva de Viver y Caudiel, poblaciones más cercanas todavía a Montán que las anteriores (3). Creo que la inscripción de Montán debe situarse dentro del contexto de este importante conjunto epigráfico del Alto Palancia (4).

Se trata de un bloque cuadrado de caliza muy negra, local, partido actualmente en varios fragmentos. Algunos de éstos, como el borde superior y el inferior, han desaparecido afectando a varias letras. En el lado izquierdo presenta un **urceus**, parcialmente roto, en el derecho una **patera**. La parte posterior es tosca. El campo epigráfico está tan erosionado que su lectura resultaría imposible, si no dispusiéramos de la que se hizo a principios de siglo, cuando se encontraba en mejor estado (5).

Dimensiones: 36 x 39 x 31 cm.

Letras: Lín. 1: 5'5 cm.; Lín. 2: 4'5 cm.; lín. 3: 3'5 cm.

En las siete líneas restantes varían entre 2 y 2'5 cm.

Lo encontró, el año 1909, Vicente Martín Navarro al realizar labores agrícolas en un campo de su propiedad, situado en la partida de Villarroya, a unos 600 metros de la última casa de la población. F. Fita, su primer editor, no vio la inscripción ni siquiera pudo conseguir, según él mismo se lamenta, una fotografía de ésta. Así que, para su estudio, tuvo que valerse del calco y de las noticias referentes a las circunstancias del hallazgo que le había enviado el historiador local José Fornas Gil. Todos los autores que se han ocupado posteriormente del epitafio se basan en el texto de Fita, repitiendo las mismas inexactitudes. Según Fita, "El pedestal y el coronamiento del ara, por más que los buscó el Sr. Navarro Martín, excavando la tierra y los alrededores a gran profundidad, no aparecieron, ni otros objetos arqueológicos" (6). En contra de la suposición de Fita, con toda probabilidad el monumento no tenía base ni cornisa y debía estar adosado a una pared, pues la parte de atrás es tosca. Se conserva en el Ayuntamiento de Montán.

Por el tipo de soporte (bloque sin moldura para el campo epigráfico), el formulario del **praescriptum** (el nombre en nominativo, la fórmula HSE, ausencia de D.M.) y la paleografía, podría datarse en la segunda mitad del siglo I d. C. (7).

El texto es el siguiente: (fig. 1)

- M(arcus). Marius
 Lascivos
 h(ic) . s(itus) . e(st)
 Tu . qui . praeteriens
 5 spectas . aram . quam
fecit . casus . poni . quo . si
 stis . lege . et . invenies . quit
 mihi . contigerit . rimus
ego . et . mensum . iam . sex
 10 tuam . lucem . sensi.

He subrayado en el texto las partes actualmente desaparecidas, pero que constan en la lectura que hizo F. Fita.

Lecturas variantes: Lín. 2 la l **longa** no es indicada por ningún editor; lín. 5 **arma** HAE; lín. 6-7 **sisteris** todos; lín. 7 **inveniens** ILER; lín. 9 **mensium** todos.

La **ordinatio** del texto es un tanto irregular. Por un lado, las letras del **praescriptum**, grandes y elegantes, están centradas en las tres primeras líneas y profundamente grabadas. Por otro lado, la escritura de la parte poética es pequeña y de poca calidad. Además, el lapicida no ha respetado la distribución de los versos en líneas, llegando incluso a dividir una palabra en dos renglones. La **longa** en **Lascivos**. resulta imposible actualmente apreciar la puntuación; es probable que hubiera un punto triangular detrás de cada palabra, a excepción de la última de cada línea, tal como puntúa Fita.

El texto, como es habitual en las inscripciones poéticas, consta de dos partes: una en prosa, en la que se consigna el nombre y la fórmula HSE; la otra en verso.

Lín. 1-3: **M(arcus) Marius / Lascivos / h(ic) s(ic) e(st)**.

El **praescriptum** es de una gran sencillez: el nombre del niño y la fórmula HSE. La ausencia, tanto de dedicatoria a los **D(Is) M(anibus)**, como de de dicante y de cualquier adjetivo alegioso, y el nombre en nominativo, denotan la antigüedad del epitafio (8). La nominación completa, esto es con los **tria nomina**, es un claro indicio de la condición libre del niño (9). Parece sugerir también que descendía de itálicos, ya que los hispanos llevan generalmente un solo nombre, seguido del nombre del padre en genitivo con o sin **f(illus)** (10).

Los **Maril** se encuentran relativamente extendidos por toda Hispania (CIL II p. 1067; ILER p. 717). Aparecen documentados en Játiva (11), Sagunto (12), Rubielos de Mora (13) y, con toda probabilidad, en Begis (14). Se trata, generalmente, de personas de condición libre. Es probable que Mario Lascivo estuviera emparentado con algunos de ellos, pero no hay ningún dato que lo confirme (15)..

El **cognomen Lascivos** (escrito también **Lascivus** y **Lascius**) se encuentra documentado en Italia y en las provincias occidentales (16). De las ocho inscripciones hispanas en que aparece, cuatro pertenecen al sur del **Conventus Tarraconensis** (17). No hay que ver en este **cognomen**, pese al significado habitual de la palabra en las lenguas románicas, el menor matiz peyorativo, pues **Lascivus**, como **cognomen**, significaba "juguetón", "jovial". Aunque no era un **cognomen** significativo de status social, sus portadores son, generalmente, personas de condición libre (18).

La grafía **Lascivos**, en lugar de **Lascivus**, se debe a que la **o** va precedida de **v** semiconsonante (19). En ese caso, es frecuente la grafía **vo** en vez de **vu** no solo al final de palabra sino también al comienzo y en interior. En Hispania, dicha grafía se encuentra en inscripciones de los siglos I y II, sobre todo en las zonas más romanizadas, como la Bética y los puertos de Cartagena y Tarragona, (20). También la **l longa**, que indica la cantidad larga de la **l** en **Lascivos**, se da, sobre todo, en las zonas más romanizadas de la Península y es particularmente frecuente durante la época augústea, todo el siglo I y parte del II (21). La grafía **Lascivos**, con **vo** por **vu** e **l longa** como grafema de la **l**, parece, pues, corroborar la antigua datación atribuida al epígrafe.

El **praescriptum** acaba con HSE. Esta fórmula es muy frecuente en las inscripciones del sur del **Conventus Tarraconensis** durante el siglo I, mientras que desaparece casi por completo a principios del II (22).

Pasamos ahora a la parte poética. Aquí, como es habitual en los epitafios poéticos, mediante la ficción poética de la **eidolopía**, se presenta al difunto abordando al viandante en primera persona (23).

Lín. 4-5: **Tu qui praeteriens spectas.**

Estas mismas palabras las encontramos en otros cuatro epitafios (24). La relación literaria entre éstos es evidente, pues presentan, en gran parte, el mismo vocabulario y la misma estructura. El epitafio de Montán, en cambio, a continuación de **tu qui praeteriens spectas**, abandona el modelo en que se inspira. Pero solo parcialmente, ya que ha conservado, si no el vocabulario, sí los mismos elementos estructurales: a) alocución al viandante que contempla el sepulcro; b) invitación a considerar la desgracia del difunto; c) edad de éste. Es, por tanto, muy probable que el epitafio de Montán tenga alguna conexión literaria con los cuatro ya mencionados. Tres de éstos (CLE 125, 1539 y 1541) datan de la segunda mitad del siglo I d. C., es decir, aproximadamente de la misma época que el de Montán; el otro (CLE 1083) no ha sido datado todavía (25). Es muy posible que todos ellos procedan de un arquetipo itálico (26).

Lín. 5-6: **Aram quam fecit casus poni.**

Los cuatro epitafios anteriormente mencionados usan el término **monimentum/monumentum**. El de Montán emplea **aram** que, en sentido figurado, equivale a "monumento sepulcral". Esta excepción es frecuente tanto en las inscripciones hispanas (CIL II 310, 1094, 1293, 1375, 3306, 3326, 4315, 4372, 5094, 5148, 5714) como en general (27).

Casus no significa aquí "azar", "casualidad", como quiere A. Ventura (28). Este término suele emplearse, en sentido figurado, como sinónimo de **fatum**, **mors**, etc. (CLE 445,6; 454,1; 541,1; 658,1; 708,3; 984,2; 1076,4; 1153,4; 1168,10; 1178C,39; 1514,4; 1849,6) (29). Tal es el sentido que tiene también aquí.

Lín. 6-7: **Quo sistis**.

Todos los editores, siguiendo a Fita, leen **sisteris**, sin reparar en la dificultad que dicha forma verbal entrañaría aquí (30). Fita traduce "do tú te paras", entendiendo **sisteris** como un presente en voz media. Pero no he visto ningún caso en que **sisto** tenga semejante uso. Engström ve en **sisteris** un futuro pasivo; por eso sugiere **quo sisteris (ipse)**, es decir, "donde tú mismo serás sepultado". Pero esta hipótesis no tiene en cuenta que **sisto** no se usa nunca en dicha acepción. Esta dificultad es la que me hizo sospechar de la forma **sisteris**. En la actualidad ha desaparecido la sílaba **SI** de la línea 6; pero, al principio de la lín. 7, se lee, aunque con cierta dificultad, **STIS**. Creo, pues, que se debe leer **sistis**, en lugar de **sisteris**. Aquí **sistis** está usado con valor intransitivo y significa "de-tenerse". Es frecuente en epigrafía el uso de **sisto** en este sentido: **siste, pre-cor** (CLE 1193,1); **siste, rogo** (CLE 430,2); **paulum siste, precor** (CLE 580,2); **siste parumper** (CLE 1537A,1); etc. También se usa frecuentemente como transitivo: **siste gradum** (CLE 995A,2; 1195,1; 1212,1; 1309,1; 1451,2); **siste viator iter** (CLE 2082,1); etc.

Lín. 7-8: **Lege et invenies quit mihi contigerit**.

Los difuntos suelen dirigir sus súplicas al lector en imperativo, generalmente de presente, puesto que lo que le piden son acciones de realización inmediata (31). La secuencia **lege et invenies**, es decir imperativo y futuro, es normal en este contexto en que el futuro indica una acción posterior al acto de leer, "lee y sabrás".

Quit está en lugar de **quid**. La confusión entre t y d en final de palabra fue muy frecuente desde la época republicana hasta el s. III d. C. Hay que observar, no obstante, que es mucho más corriente el uso incorrecto de t por d que el inverso (32).

Lín. 8-9: **Trimus ego et mensum iam sex**.

La lectura **mensum**, en lugar de la transmitida **mensium**, no deja lugar a dudas. Por lo demás, **mensis**, como antiguo tema en consonante, hace el genitivo plural, generalmente, en **mensum**, mientras que **mensium** no es más que una forma secundaria (33). Desde el punto de vista estilístico, es interesante observar la **variatio**: los años se indican con un adjetivo (**trimus**), mientras que para los meses se usa un genitivo de cualidad, muy corriente en las inscripciones (34).

Observemos también que **iam**, en este contexto, significa "aún", "tan solo", es decir, pondera la tierna edad de Lascivo al morir (35).

Lín. 10: **tuam lucem sensi** (36).

El término **lux** en el sentido metafórico de "vida" es frecuentísimo, tanto en la gran literatura como en los CLE (37). De ahí que expresiones como **carere luce** (CLE 398,2; 503,2; 542,3; 1829,3), **relinquere lucem** (CLE 663,1; 701,5; 1239,3; 1603,5), **amittere lucem** (CLE 496,3), etc., signifiquen "morir". Por el contrario, **videre lucem** (CLE 475,4; 542,2), **inspicere lucem** (CLE 78,1), **cernere lucem** (CLE 392,2-3; 456,3), etc., significan "vivir". Se trata de una imágen que, en los CLE, se reserva casi exclusivamente para los que mueren antes de llegar a la madurez (38).

La expresión **lucem sentire** no aparece, que yo sepa, más que en el epitafio de Montán. Según H. Armini y S. Mariner, **sensi** habría sido usado aquí en lugar de **vidi** (39). Yo, en cambio, me inclino a ver en **lucem sensi** una expresión sinónima de **lucem frui** (CLE 512,2; 813). Ambas expresiones, puesto que **lux** aquí no significa "luz" sino "vida", son más expresivas y adecuadas que las de **lucem videre** (**inspicere**, **cernere**), en las que todavía aflora el sentido propio de **lux**.

Sensi es un perfecto que, dado el contexto, significa "dejé de gozar". Es decir, tiene el valor de estado alcanzado negativo, lo mismo que **fulsti** (CIL II 3676, 3689, 3690), **fulstis** (CIL II 3671; cf. Verg. A. 2,325: **Fuimus Troes, fuit Ilium**), **vixi ego** (CLE 1566,3), etc. (40).

Por lo que a la métrica se refiere, se han propuesto diversas hipótesis. Fita distribuye la composición en ocho versos, que considera glicónicos y con rima asonante (41). Pero, aparte de que tal distribución carece de fundamento, no aparecen los supuestos gliconios, por más licencias métricas que se supongan. S. Mariner sugería como simple hipótesis "la lectura de este epitafio en miembros rítmicos ternarios, catalécticos algunos, hasta **contigerit**; lo que sigue tiene el ritmo de un septenario trocaico con los miembros invertidos. . ." (42). Pero esta hipótesis, que sería posible en el supuesto de que el epígrafe fuese tardío, como quiere Mariner, resulta del todo improbable si se acepta que éste se remonta al s. I. d. C., época en que el ritmo dactílico acentuativo era aún desconocido (43).

El epitafio no sigue ningún ritmo determinado. Por consiguiente, y así lo hacen Engström y Lommatzsch, hay que considerarlo como una composición comática (44). El autor, en su intento de elevarse por encima del lenguaje cotidiano, empieza con unas palabras tomadas, sin duda, del ritmo elegíaco. Pero, a continuación, bien porque no se acordara del epitafio en que se inspiraba, bien porque quiso innovar, siguió su propia inspiración. Al no denominar la métrica, no supo atenerse a un metro concreto, aunque a veces, logra miembros de ritmo dactílico.

Sin grandes dotes como poeta, el autor ha conseguido, en cambio, una composición correcta e incluso elegante y no exenta de emoción.

De acuerdo con el anterior comentario, se puede proponer la traducción siguiente:

Marco Mario Lascivo está sepultado aquí. Tú que al pasar diriges la mirada a este monumento que el destino quiso que se erigiera aquí, donde te detienes, lee y sabrás lo que me ha sucedido. Tres años y seis meses tenía yo tan solo cuando dejé de gozar la luz de que tú disfrutas.



NOTAS

- 1.- Bibliografía: F. Fita, "Nuevas inscripciones de Carmona y Montán", **BRH** 55 (1909), 284-287 (=Fita); E. Engström, **Carmina Latina Epigraphica post editam collectionem buechelerianam in lucem prolata**, Gotoburgi 1911, núm. 450 (=Engström); F. Bücheler, **Carmina Latina Epigraphica**, I-II, Leipzig 1895-1897 III **Supplementum**, ed. E. Lommatzsch, Leipzig 1926, núm. 2183 (=CLE); H. Armini, "Symbolae epigraphicae", **Eranos** 26 (1928), 253-254 (=Armini); S. Mariner Bigorra, **Inscripciones hispanas en verso**, Barcelona-Madrid 1952, p. 175 (=Mariner); D. Fletcher Valls y J. Alcácer Grau, **Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón**, Castellón de la Plana 1956, p. 37, núm. LXXIV, publicado también en **BSCC** 31 (1955), 316ss. y 32 (1956), 136 ss.; **Hispania Antigua Epigraphica**, núm. 961 (=HAE); A. Ventura Conejero, **Játiva romana**, Valencia 1972, pp. 78ss., núm. 52 (=Ventura); P.P. Ripollés Alegre, "Sinopsis de epigrafía latina castellonense", **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense** 3 (1976), núm. 89; J. Vives, **Inscripciones latinas de la España romana**, I-II, Barcelona 1971-72, núm. 5772 (=ILER); cf. E. Albertini, "Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis", **AIEC** IV (1911-12), p. 358.

Foto: A. Corell. Una versión abreviada del artículo aparecerá en las **Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos**.

- 2.- Para la historia de Montán, véase José Fornas Gil, **Descripción histórica y topográfica de la villa de Montán**, Valencia 1908; C. Sarthou Carreres, "Provincia de Castellón". Geografía General del Reino de Valencia, Barcelona (s.a.), pp.1038-1041; E. Pla Ballester, "Montán", en **Gran Enciclopedia de la Región Valenciana**, VII, pp. 194s. La inscripción de Montán ha sido objeto de una burda falsificación por parte de Amadeo Sena Alsina, según ha demostrado Ventura, . **op. cit.**, pp. 78-83.
- 3.- Para la epigrafía del Alto Palancia, véase G. Alföldy, "Epigraphica Hispanica V. Inschriften aus Jérica und Umgebung", **ZPE** 54 (1984), 221-245 y lám. X-XII, con bibliografía, Posteriormente, J. J. Ferrer Maestro ha publicado "Los Porcios, una familia hispano-romana de Jérica", **Estudis Castellonens** 2 (1984-85), 353-357.
- 4.- Así lo hacen Fita, art. cit., 284 y G. Alföldy, art. cit., pp. 242ss. Lo que no está claro es a qué centro urbano pertenecía el término de Montán. Difícilmente pudo ser Jérica, ya que, al parecer, esta población no tuvo la categoría de **municipium**, sino que debió ser un simple **vicus**. Así que Montán, al igual que el Alto Palancia, tuvo que formar parte bien del **territorium** de **Saguntum** bien, y esto parece más probable, del de **Liria Edetanorum**. Sobre esta cuestión, véase G. Alföldy, art. cit., pp. 238ss.; J.J. Ferrer Maestro, art. cit., p. 354.

- 5.- Esto es lo que parece desprenderse de las palabras de Fita, art. cit., 284: "En la faz interior está grabado el epígrafe, descantillado hacia su remate. . .". El estado deplorable en que se encuentra actualmente la inscripción se debe a que "sirvió para picar esparto" (Ventura, *op. cit.*, p. 81).
- 6.- Fita, art. cit., 285, En la p. 287 dice: "El coronamiento y el zócalo del ara del niño Mario, que se han perdido, llevarían grabados, respectivamente las siglas **D(is) M (an)ibus** y **S(it) t(l)bi t(erra) l(evis)**". Pero, en la parte de abajo, la inscripción se ha mantenido original, y, en la parte de arriba, difícilmente pudo llevar la dedicatoria a los **D(is) M(an)ibus** si, como supongo, se remonta al siglo I d. C.
- 7.- Fita, art. cit., p. 284, la data en el siglo I d. C. Ventura, *op. cit.*, p. 81, basándose en la forma **Lascivos**, cree que la inscripción podría datarse en época republicana o comienzos de la imperial. Por el contrario, Mariner, *op. cit.*, p. 28, sostiene, a mi parecer sin fundamento, que la inscripción presenta "características de métrica y sintaxis de época tardía.
- 8.- Para la cronología de las inscripciones de Sagunto y alrededores, véase F. Beltrán Lloris, **Epigrafía latina de Saguntum y su territorium**, Valencia 1980, pp. 323-246 (=Beltrán).
- 9.- Los niños varones, aunque recibían el **praenomen** a los nueve días de su nacimiento, no lo usaban oficialmente hasta que tomaban la toga viril. En las inscripciones, unas veces se consigna el **praenomen** (CIL II 525, 1219, 1383, 1925, 1977, 2125, etc.) y otras no (CIL II 699, 1082, 1228, 1773, 1775, etc.); cf. R. Cagnat, **Cours d'Épigraphie Latine**, París 1898, pp. 44ss.
- 10.- No obstante, no es decisivo el argumento, dado que se observa una fuerte tendencia entre los hispanos a abandonar los nombres indígenas para adoptar nombres latinos con los tres elementos.
- 11.- Ventura, *op. cit.*, núm. 45.
- 12.- CIL II 3923; Beltrán, *op. cit.*, núm. 180.
- 13.- CIL II 3174.
- 14.- G. Alföldy, art. cit., pp. 237s.; J. Corell Vicent, "Nuevas inscripciones romanas del País Valenciano", **Saguntum** 19 (1985), núm. 1: F. Arasa Gil y J. Vicent Caballer, "Noves inscripcions llatines de Bejis i la Vall d'Uixó", **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense** 9 (1982-83) (1985), núm. 1.
- 15.- Es infundada la afirmación de Fita, art. cit., p. 286, según la cual los Marios de Sagunto (CIL II 3923) "estuvieron indudablemente emparentados con el niño Mario Lascivos".
- 16.- Cf. I. Kajanto, **The Latin Cognomina**, Helsinki, 1965, p. 260; G. Alföldy, **Die Personennamen in der römischen Dalmatien**, Heilderberg 1969, p. 227.
- 17.- ILER 4144=6213 (Plasenzuela, Cáceres); CIL II 2169 (Montoro, Córdoba); C. Puerta y A. U. Stylow, "Inscripciones romanas del sureste de la provincia de Córdoba", **Gerión** 3, (1985), pp. 337ss. (Baena, Córdoba); CIL II 2988 (Cervera, Logroño); J. Corell Vicent, art. cit., núm. 7 (Liria, Valencia); del mismo, "Noves inscripcions romanes del País Valencià", **Afers** 2 (1985), pp. 218ss. (Sagunto, Valencia); CIL II 4049 (Alcalá de Chivert, Castellón) y la de Montán. La lectura **P(ompel) Lasc[iv]** de CIL II 6257, 145 (Lisboa), no es segura.
- 18.- Cf. I. Kajanto, *op. cit.*, p. 261; C. Puerta y A.U. Stylow, art. cit., p. 339.
- 19.- La misma grafía en CIL V 577 (**Tergeste**, Galia Cisalpina).
- 20.- Cf. A. J. Carnoy, **Le Latin d'Espagne d'après les inscriptions**, Bruselas 1906, 2ª ed. (reimpresión Hildesheim 1983), pp. 51ss.; Mariner, *op. cit.*, 27s.
- 21.- Cf. J.V. Rodríguez Adrados, "Usos de la I longa en CIL II" **Emerita** 39 (1971), 159-168; *idem*, "Grafemática y fonología: La I longa", en **Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 20 al 25 de abril de 1976)**, Madrid, 1978, pp. 169-175.
- 22.- CIL II 3906, 3942, 3959, 3970, 3986, 3987, 4030, 6028, 6032, 6034, 6064; Beltrán *op. cit.*, núms. 178, 180. Todas estas inscripciones de Sagunto y su territorio datan del siglo I o principios del II, según Beltrán, *op. cit.*, 333ss. Otras tres inscripcio-

- nes de la zona de Jérica (CIL 3988, 4010; HAE 1453-1454) han sido datadas por G. Alföldy, art. cit., pp. 228ss., en la misma época. La fórmula HSE aparece también en otras inscripciones del sur del **Conventus Tarraconensis** que no han sido datadas (CIL II 3795, 3802, 3809, 3812, 3813, 3989, conensis que no han sido datadas (CIL II 3795, 3802, 3809, 3812, 3813, 3989, 3995, 4000, 4001, 4006, 4017, 4018, 4036, 4038, 4040; P.P. Ripolles Alegre, art. cit., núm. 39, 52, 53, 73, 73, 83, 132; G. Pereira Menaut, "Inscripciones latinas del Museo de Prehistoria de Valencia", APL 15 (1978), núm. VIII.
- 23.- Sobre la **eidolopoía**, véase B. Lier, "Topica carminum sepulcralium latinorum", **Philologus** 62 (1903). 466ss., 600ss.; 63 (1904), 55ss.; E. Galletier, **Etude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions**, París 1922, pp. 38 ss., 217ss.; E. Lissberger, **Das Fortleben der römischen Elegiker in den Carmina Epigraphica**, Diss. Tübinga 1934, pp. 73s., 133ss.; A. Brelich, **Aspetti della morte nelle iscrizioni sepolcrali dell' Impero romano**, Budapest, 1937, pp. 70s.; R. Lattimore, **Themes in Greek and Latin Epitaphs**, Urbana 1942, pp. 126, 216-220, 230-237; Mariner, **op. cit.**, pp. 207s.; J. Esteve Forriol, **Die Trauer- und Trostgedichte in der römischen Literatur, untersucht nach ihrer Topik und ihrem Motivschatz**, Diss. Munich 1962, pp. 54, 111, 149.
 - 24.- CLE 125(Caesarea, Mauritania), CLE 1083 (Capua), CLE 1539 (Segusio, Italia Transpadana) y CLE 1541 (Roma).
 - 25.- Cf. P. Cugusi, **Aspetti letterari dei Carmina Latina Epigraphica**, Bologna 1985, pp. 246ss; **Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica** a cura di P. Colafrancesco e M. Massaro, Bari 1986, p. 838.
 - 26.- En efecto, aparte de que CLE 1083, 1539 y 1541 proceden de Italia, existen otros, igualmente italianos, que presentan notables analogías con éstos (CLE 502, 1084, 1540, 1542).
 - 27.- Cf. **ThLL** II 382ss.
 - 28.- Ventura **op. cit.**, p. 82.
 - 29.- Cf. **ThLL** III 575ss.
 - 30.- El único que se plantea la dificultad es Ventura, **op. cit.**, p. 82, pero no la resuelve correctamente, pues se inclina a ver en **sisteris** un futuro o un presente en voz media.
 - 31.- De ahí la frecuencia en los epitafios poéticos de imperativos como: **dic, lege, perlege, aspice, respice, siste, consiste, resiste, remane**, etc. Sobre el imperativo en las inscripciones hispanas en verso, véase Mariner, **op. cit.**, pp. 120s.
 - 32.- Para la confusión entre t y d finales de palabra en la epigrafía hispana, véase A. J. Carnoy, **op. cit.**, pp. 173ss.; Mariner **op. cit.**, pp. 47-49.
 - 33.- Cf. **ThLL** VIII 746; A. Ernout, **Morphologie historique du latin**, París 1974. ³ p. 54.
 - 34.- La edad es un dato que no suele faltar en los epitafios y constituye, generalmente, una dificultad para la versificación. De ahí que sea consignada por lo general, en la parte en prosa. Pero, en algunos casos, el poeta aprovecha dicha dificultad para hacer gala de su ingeniosidad. Sobre la expresión de la edad en los CLE, véase E. Galletier, **op. cit.**, pp. 255ss, 295; E. Lissberger, **op. cit.**, pp. 140ss.; Mariner **op. cit.**, pp. 105ss.
 - 35.- Este valor de **lam** es frecuente: Plaut. **Bacch.** 460.; Cic. **Lael** 11; Ov. **trist.** 4, 10, 19.; Sil. 3, 608; Verg. **georg.** 3, 164; CIL X 4486; cf. **ThLL** VIII 89s.
 - 36.- E. Lomatzsch se pregunta si no habría que leer **sextam** en lugar de **sex tuam**. La hipótesis, como observa Armini, art. cit., p. 253, carece de fundamento, puesto que **mensum** no tendría sentido sin un numeral.
 - 37.- Cf. E. Lissberger, **op. cit.**, pp. 46s., 52; A. Brelich, **op. cit.**, pp. 5ss.; R. Lattimore, **op. cit.**, pp. 161ss., 317ss.; G. Sanders, "Les épitaphes métriques latines païennes et chrétiennes: identités et divergences", en **Acta of the Fifth Inter-**

national Congress of Greek and Latin Epigraphy (Cambridge 1967), Oxford 1971, pp. 455-459; ThLL VII 1910s.

- 38.- Cf. G. Sanders, art. cit., p. 455.
 39.- Armini art. cit., p. 254; Mariner **op. cit.**, p. 82.
 40.- Este valor es particularmente frecuente en los verbos **vivere, esse, habere**; cf. M. Bassols de Climent, **Sintaxis histórica de la lengua latina**, I-II, Barcelona 1945-48, II, pp. 262ss. Sobre el uso del perfecto en las inscripciones hispanas en verso, véase Mariner, **op. cit.**, pp. 115 s.
 41.- La distribución que hace Fita, art. cit., pp. 285 s., es la siguiente:

Tu qui, praeteriens,
 Spectas aram,
 Quam fecit casus
 Poni, quo sisteris,
 5 Lege et invenies
 Quit mihi contigerit.
 Trimus ego et mensium
 lam sex tuam lucem sensi.

La rima se daría entre 1, 5 y 7 por un lado, y 4, 6 y 8 por otro.

- 42.- Mariner, **op. cit.**, p. 175.
 43.- Los versos acentuativos de ritmo ternario son de época tardía. Por lo que a la epigrafía hispana se refiere, Mariner **op. cit.**, p. 174 s., tan solo ve un ejemplo indudable en una inscripción del siglo VIII (J. Vives, **Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda**, Barcelona 1969, núm. 357) (=ICERV); otro, probable, en una inscripción del siglo VI (ICERV 288); y otros dos ejemplos, con menos seguridad, en dos del siglo IV (CIL II 6340 = ICERV 367; CIL II 6253 = ICERV 407), Las cuatro inscripciones son cristianas.
 44.- Las inscripciones denominadas **commatica** (CLE 1563-1622 y 2157-2220), pertenecen a todas las partes del Imperio y datan desde finales de la época republicana hasta el siglo VI o VII. Ocho de ellas son hispanas (CLE 1566, 1598, 1622, 1851, 2180, 2183, 2188) y datan desde el siglo I d. C. hasta el siglo X. Mariner **op. cit.**, pp. 177s., las estudia aportando algunas rectificaciones referentes a la métrica. Sobre las características de este tipo de inscripciones, véase E. Galletier, **op. cit.** pp.288ss.; G. Söderström, **Epigraphica latina africana. De titulis sepulcralibus prosa oratione compositis provinciarum Byzacenae et proconsularis quaestiones selectae** Diss. Uppsala 1924, pp. 108ss., citado por P. Hoogma, **Der Einfluss Vergils auf die Carmina Latina Epigraphica**, Amsterdam 1959, p. 3n.5.